

Migrantes en Estados Unidos cubren sus tatuajes por temor a deportaciones

Un creciente número de migrantes en Estados Unidos está optando por cubrirse tatuajes que las autoridades podrían interpretar como símbolos de pandillas, en respuesta a las duras políticas del presidente Donald Trump que han terminado en deportaciones.

Diego Vega, tatuador en la ciudad de Doral —una zona con una gran comunidad venezolana—, notó un aumento de clientes preocupados por cómo ciertos diseños podrían afectar su estatus migratorio.

«Es mi responsabilidad como tatuador decirles que la gente ha sido atacada, que es real, está sucediendo. Está sucediendo y tal vez no sea el mejor momento (para tatuarse)», explicó Vega a NBC Miami.

Entre los motivos más comunes que generan preocupación están tatuajes con coronas, rosas o estrellas. Aunque muchos los ven como símbolos personales o decorativos, las autoridades estadounidenses podrían vincularlos a la banda criminal Tren de Aragua, objetivo de recientes operativos migratorios bajo la administración Trump.

Vega recordó el caso de un padre venezolano que originalmente se tatuó los nombres de su esposa e hijos acompañados de una pequeña corona, como símbolo de afecto familiar. Tiempo después, el mismo hombre regresó al estudio para cubrir esa imagen por miedo a que fuera malinterpretada.

«Tenían miedo. No querían problemas», señaló.

Según documentos judiciales, el gobierno republicano se ha basado en las publicaciones en redes sociales y los tatuajes de los migrantes para determinar si forman parte de organizaciones criminales y así determinar su deportación. Sobre todo venezolanos.

Uno de los traslados más controversiales ha sido el envío de más de 200 extranjeros a la cárcel de máxima seguridad de El Salvador, señalados de pertenecer al Tren de Aragua. El factor común, de acuerdo con las denuncias que han hecho sus familiares, es que tienen tatuajes, algunos de ellos como rosas, coronas y estrellas.

